

UNA ESCUELA RURAL EN LA GUERRA DE ESPAÑA

La proclamación de la República fue para las escuelas un impacto notable. Aquel hecho histórico-social acabó de una vez con la monotonía y carnicida rutina escolar. Fue como si por de pronto entrara en las aulas de clases un aire renovador, un amanecer con brumas, claros y pero de cara al mañana. Las escuelas rurales de los años treinta, con un material viejo y gastado y con la penuria económica de la época eran una triste caricatura de lo que debía ser el alma mater de la educación del pueblo.

Marcelino Domingo, ministro de Instrucción Pública dio el primer paso adelante creando de un plumazo ~~veinticuatro~~ escuelas. Había que acabar con la epidemia del analfabetismo en los medios rurales. Después vino la creación del "Patronato de Aulas Pedagógicas" que dotó a todas las escuelas rurales de una "Biblioteca Escolar" compuesta de cien volúmenes de literatura infantil, una ~~recoleción~~ ^{recoleción} de los más floridos de la literatura castellana y algunas traducciones para que estas Bibliotecas no estuvieran solamente al servicio de

los escolares sino también para el pueblo, aquel pueblo de piedra, cobrado de albarcos, las manos callosas y el estómago vacío; fue como muy bien habiéndose dicho en la prensa y en el Congreso; No se sabía que era más dramático si no saber leer y escribir o saber leer y no tener dónde ~~leer~~ ^{leer}. En aquella época, ~~en~~ ^{en} los medios rurales los niños permanecían muy pocos años asistiendo a clase, muchos eran los que a los ocho años, mal sabiendo leer y escribir y alguna cosa de aritmética, se les hacía pasar al campo y quedaban a casa; después cuando ya lo había olvidado todo, cuando el servicio militar se apretaba a todos en las clases de adultos.

Con la República la escuela se movió. Mucha ayuda dio a ello la publicación de la Revista de Pedagogía, que bajo la dirección de Lorenzo Hervás, fue abriendo a los miembros de las comedades educativas que aparecían en el extranjero, al par que editaba una serie de volúmenes clasificados temáticamente en varias secciones como: "La Nueva Educación", "La Escuela Activa", "Biblioteca Pedagógica", "Progrmas escolares", "Serie Escolar", "La Pedagogía Contemporánea", "Los hechos de la Escuela", "La Práctica de la Educación Activa" y "Serie Metodológica" redactados por los primeros filósofos pedagógicos españoles. Así fueron sembrando en aquellas escuelas las semillas de la nueva educación como eran